

12/10/2023

Alejandra Ossa Yepes

DILEMAS ÉTICOS EN EL CONFLICTO ENTRE ISRAEL Y PALESTINA

Actualmente persiste un conflicto entre Israel y Palestina, el cual hay un desacuerdo sobre el estatus de la tierra de Palestina. Los palestinos reclaman la tierra como su estado nacional, mientras que Israel afirma que es su propio territorio. En la actualidad, Israel controla la mayor parte de la tierra de Palestina, incluyendo Cisjordania, Jerusalén Este y la Franja de Gaza. Los palestinos tienen una forma de gobierno autónomo en Cisjordania, pero su soberanía es limitada.

Desde una perspectiva utilitarista, la solución al conflicto entre Israel y Palestina sería aquella que maximice el bienestar de la mayor cantidad de personas. Esto significaría lograr un acuerdo que garantice la seguridad y la prosperidad de israelíes y palestinos o la creación de un estado binacional, en el que israelíes y palestinos compartieran la ciudadanía y el poder político. Esto podría ayudar a resolver el problema de los asentamientos israelíes, y crear una sociedad más justa e inclusiva, aunque se sacrifique la distribución histórica del territorio y la soberanía.

La perspectiva deontológica, dentro del contexto del conflicto, se centra en la ética de los actos y las obligaciones morales, independientemente de las consecuencias, destacaría el respeto por el derecho a la vida, la libertad, la seguridad y la dignidad de todas las personas involucradas en el conflicto, independientemente de su nacionalidad, etnia o religión. Así como el uso de fuerza de manera proporcional que eviten causar daño indiscriminado a civiles. La ética deontológica podría respaldar el derecho de autodeterminación de los pueblos, lo que implica que las poblaciones tienen el derecho de determinar su propio destino político y social.

La ética de la virtud es un enfoque que se centra en el carácter y las virtudes personales como guía para la toma de decisiones morales, la empatía y la compasión son fundamentales en el conflicto debido a que se manifiesta como la capacidad de comprender y compartir los sufrimientos y preocupaciones de las personas de ambos lados del conflicto, reconociendo que todas las personas involucradas tienen aspiraciones y necesidades legítimas. La aplicación de estas virtudes en el contexto del conflicto entre Israel y Palestina podría ayudar a fomentar un ambiente de respeto mutuo, diálogo y búsqueda de soluciones pacíficas.

Es importante recordar que en conflictos complejos como este, múltiples perspectivas éticas pueden coexistir, y las soluciones éticas pueden ser difíciles de lograr en la práctica debido a la tensión política y las diferencias arraigadas.